

ANALES VALENTINOS

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA

Año VII

1981

Núm. 13

INDICE

	Pág.
→ Salvador Albiñana Huerta: José Climent y la creación de la cátedra De Locis Theologicis en la Universidad de Valencia	1
Miguel Payá Andrés: La pastoral en la Iglesia: unidad analógica de sus distintas acepciones	27
Asunción Alejos Morán: El Verbo encarnado en la vida y escritos de Rusbroquio	39
J. Garrido: Ortega y Gasset, maestro de Zubiri	59
Salvador Castellote: Las relaciones humanas. Estudio metafísico-jurídico con especial consideración de la teoría de las relaciones transcendentales según Francisco Suárez ...	85
José Janini: La misa hispánica de Santa Marina	135
Recensiones	141
Crónica del Simposio Internacional de Cristología de la Universidad de Navarra	165

FACULTAD DE TEOLOGÍA
SAN VICENTE FERRER, VALENCIA
Sección Diócesis

CRÓNICA DEL SIMPOSIO INTERNACIONAL DE CRISTOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Se desarrolló en la semana de Pascua, habiendo sido organizado con la loable intención de celebrar a la vez el doble centenario de los concilios I y III de Constantinopla. La asistencia fue notablemente numerosa, destacando entre los extranjeros los de lengua alemana, y, por parte española, las facultades de Burgos y Valencia. El programa desarrollado en los tres días (22-24 de abril) abarcaba desde una visión del panorama de la cristología actual, aguda y profundamente presentada por Mons. López Trujillo (que más bien se ciñó al campo latinoamericano por tantos conceptos interesantes), hasta exposiciones históricas, exegéticas y temáticas. La exposición histórica (obligada por el motivo de la conmemoración) corrió a cargo del profesor de Burgos López Martínez, admirable por su claridad. El tema exegético fue desarrollado por el profesor Casciaro, de la misma universidad de Navarra, completo en la exposición del panorama de la exégesis actual, aunque dejó la impresión de cierta falta de audacia crítica (defecto que, junto con la monotonía de una ya superable fidelidad al tomismo cayanista, se observa en todos los teólogos del Opus Dei). Con todo, el balance nos pareció positivo, tanto en las ponencias que hemos reseñado como en las tres temáticas: *Jesucristo, Hijo de Dios*, a cargo del veterano dominico de Friburgo J. Hervé Nicolás; *Muerte de Cristo y teología de la Cruz*, que pronunció el profesor de Pamplona Mateo-Seco (cuyo tono andaluz induce finalmente a la crítica) y *Resurrección de Cristo*, del profesor Ocáriz de la Urbaniana de Roma. Todos ellos, así como los comunicantes y autores de los debates vespertinos, insisto en que pecaron, con todo, de un cierto anquilosamiento en el alcance especulativo de sus tesis, del que pienso que es culpable, mucho más que ellos, el pavoroso panorama de esas cristologías actuales a las que ellos oponen una cada vez más seria, y siempre honesta, defensa. ¡Qué lástima que la insolente abundancia de neo-arrianos, neo-nestorianos, neo-patrisianos, neo-pelagianos y originalísimos ateos de fondo y hegelianos de forma que pululan por el mundo, nos impida un progreso más positivo en la deseada nueva síntesis postescolástica, por tenernos ocupados en la quema de verdolagas! Especialmente eficaces en la prevención de

heterodoxia ambiente fueron los claros criterios expresados en el acto de clausura por Mons. Vilaplana, presidente de la comisión episcopal para la doctrina de la fe. El resumen del simposio podía quedar reducido a estas palabras: si hoy se nos obliga a escoger entre fe y teología, nos quedamos con la primera, pero es una lástima que la teología actual no progrese al ritmo del resto de las ciencias como estricto servicio de la fe católica.

GONZALO GIRONÉS